

Mariano Ben Plotkin, *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003. 352 páginas.

María José Billorou
Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer
Facultad de Ciencias Humanas. UNLPam

El autor organiza su trabajo en torno a dos cuestiones centrales: en primer lugar, cuáles son los factores culturales, sociales y políticos presentes en el desarrollo histórico reciente de la Argentina que permitieron o promovieron la difusión masiva del psicoanálisis en el país y en segundo lugar, qué hay en el psicoanálisis que lo hizo tan atractivo a la sociedad argentina. De esta manera, se inscribe dentro de una nueva vertiente historiográfica que sostiene que la historia de las ideas debe analizar la implantación, la apropiación y la reelaboración de las mismas en culturas diferentes. Este trabajo rescata y defiende la historicidad del proceso a través del cual las ideas se generan, difunden e incorporan en una sociedad determinada, al analizarlo como resultante de la combinación de factores sociales, culturales, económicos, intelectuales y políticos que posibilitan la incorporación del psicoanálisis como herramienta interpretativa. Para lograr el objetivo propuesto, considera las múltiples dimensiones que adquiere un único fenómeno en tanto desarrollo y extensión de una doctrina que reclama el atributo de científicidad, la creación de un campo profesional y la evolución de un contexto cultural, social y político que facilitó la difusión. Así, este trabajo busca a partir de una exploración de los modos a través de los cuales el psicoanálisis se extendió en la sociedad argentina, considerar tanto al psicoanálisis como a esa cultura concreta.

El capítulo 1 estudia la recepción del psicoanálisis en los inicios del siglo XX en la sociedad argentina a partir de los círculos médicos e intelectuales, su apropiación y difusión en un público más amplio a través de periódicos, en especial la columna firmada por Freudiano en el diario *Jornada*, revistas y libros populares. Plantea que el psicoanálisis se había instalado como tópico de discusión en amplios sectores de la cultura argentina antes de la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) en 1942. Este desarrollo se aborda a través del capítulo 2, donde el surgimiento de la APA permite comprender la expansión del psicoanálisis como campo profesional así como las condiciones políticas e ideológicas que rodearon y facilitaron el proceso.

La década del 60 es la protagonista del capítulo 3. La convergencia de factores culturales, sociales, políticos, económicos que se produjo en ese momento se convierte en la clave para entender el boom psicoanalítico, entendido como la consolidación de una cultura "psi". La difusión del psicoanálisis traspasa el encuadre institucional consolidado de la APA y encuentra en el psicodrama, la terapia de grupo y otras técnicas alternativas nuevos canales. La demanda vigente de un sistema de creencias para interpretar la realidad encontró en la naturaleza adaptable y maleable del psicoanálisis su respuesta.

El capítulo 4 se centra en los actores que consolidaron la presencia de la doctrina freudiana en la cultura argentina, sus divulgadores más activos, Marie Langer, Arnaldo Rascovsky, Enrique Pichon Riviére, todos ellos miembros de la APA y Eva Giberti desde fuera de la APA así como las publicaciones *Para Ti*, *Claudia*, *Nuestros Hijos*, *Gente*, *Atlántida* y *Primera Plana* bajo cauces diferentes. Así el autor plantea que la atracción generada por el psicoanálisis en la sociedad argentina se debió, en gran medida, a que las teorías sostenidas proporcionaban una legitimidad científica y moderna a concepciones tradicionales especialmente aquellas que regían la familia y el lugar de la mujer.

Los capítulos siguientes reducen la escala de análisis, al abordarse áreas específicas de difusión y recepción del psicoanálisis. En el capítulo 5, se analiza la evolución y constitución de la psiquiatría como especialidad médica autónoma, así como el complejo proceso de politización que sufre en la década del '60. De esta manera, se detallan las condiciones que facilitaron la convergencia entre psicoanálisis y psiquiatría, que se cristalizaron en la introducción de la terapia freudiana en los hospitales públicos. Por lo tanto, la experiencia del servicio de psicopatología del Hospital Gregorio Aróz bajo la dirección del doctor Mauricio Goldemberg, entre otras, posibilita el examen de una situación concreta donde confluyeron psiquiatría y psicoanálisis, otorgando nuevas terapias a un público más amplio.

El capítulo 6 examina la creación de la carrera de Psicología en las Universidades Nacionales, incluyendo en el análisis varios ejes: la constitución de la psicología como un campo profesional, las relaciones establecidas entre psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras y las diferencias de género en estas relaciones.

A partir del capítulo 7, el autor transita la relación entre el psicoanálisis y la izquierda a partir de la recepción de las ideas de Freud por una nueva izquierda crítica emergente en la sociedad argentina en los años 60. Se profundiza entonces este diálogo en el examen de las obras de tres intelectuales influyentes de izquierda José Bleger, León Rozitchner y Oscar Massotta.

El capítulo siguiente ahonda esta relación al compás de la politización y radicalización que la sociedad y la cultura argentina vivieron hacia fines de la década del 60 y durante la década del 70. La integración del psicoanálisis con la cultura de izquierda es examinada a partir de tres tópicos: la separación de una parte de los psicoanalistas pertenecientes a la APA y la fundación de la Federación Argentina de Psicoanálisis (FAP), la recepción de las teorías de Jacques Lacan y la lectura política de la enfermedad mental y de la reclusión de los locos.

Este texto finaliza presentando de manera singular el proceso que se inicia con la dictadura militar y su impacto en una sociedad que había convertido el psicoanálisis en un sistema interpretativo para gran parte de la población. El autor sostiene que la desaparición del psicoanálisis era imposible, por lo tanto el Proceso impuso condiciones que favorecieron el desarrollo de determinadas prácticas psicoanalíticas confinadas al ámbito restringido de los consultorios en el que toda preocupación podía ser resuelta de un modo privado.

El autor se enfrenta al desafío, reconocido en sus propias palabras, de organizar y analizar una masa de información tan amplia y diversa para brindarnos herramientas claves para entender la cultura argentina del siglo XX. Las fuentes utilizadas en el trabajo son de manera exhaustiva pero no excluyente las revistas argentinas del período. Así tanto las revistas dirigidas a un público amplio *El Hogar, Para ti, Claudia, Nuestros Hijos, Gente, Primera Plana* como las específicas creadas desde las instituciones psicoanalíticas y psiquiátricas, *Psicoterapia, Revista de Psicoanálisis, Revista latinoamericana de Psiquiatría, Acta Neuropsiquiátrica Argentina, Revista Argentina de Psicología, Cuadernos Sigmund Freud, Cuadernos de Psicología Concreta*; de igual manera las publicaciones de izquierda *Pasado y Presente, Contorno, Cuestiones de Filosofía, Los Libros*, son recorridas con minuciosidad a lo largo de toda la obra. Así los canales de difusión de las ideas como los intelectuales que las generaron se convierten en piezas claves en la construcción de esta obra. La cultura del siglo XX argentina mirada a través del tamiz elegido, la implantación, la apropiación y la reelaboración del psicoanálisis, transitan en las páginas del libro para comprender y aprehender tanto los cambios como las permanencias que ésta sufre.

Cada parte permite sentar las bases para la formulación de nuevas preguntas, podríamos sostener, entonces, que cada capítulo es germen de un futuro trabajo autónomo ya que se sientan las bases de futuros líneas de investigación que se amplíen y diversifiquen; cada capítulo puede ser la base de otro libro futuro. Así, el libro responde a los objetivos propuestos y permite pensar nuevas líneas de investigación; no sólo a partir del psicoanálisis sino adhiriendo a la postura historiográfica planteada sobre la relación entre las ideas y una sociedad determinada en un tiempo concreto.

Finalmente, la obra cumple con uno de los ideales del trabajo de todo historiador, ya que responde a las expectativas de los pares como del gran público; y no defrauda al especialista ni al que a través del atractivo título tiene una primera aproximación al tema. Ambos disfrutarán de una obra que describe, explica y pregunta sobre un tema clave de nuestra sociedad: los elementos que conforman nuestra cultura al identificar, establecer y reconocer el proceso mediante el cual ciertas ideas se convierten en herramientas interpretativas para entender la realidad individual y social en las que nos encontramos inmersos.